

20
cts.



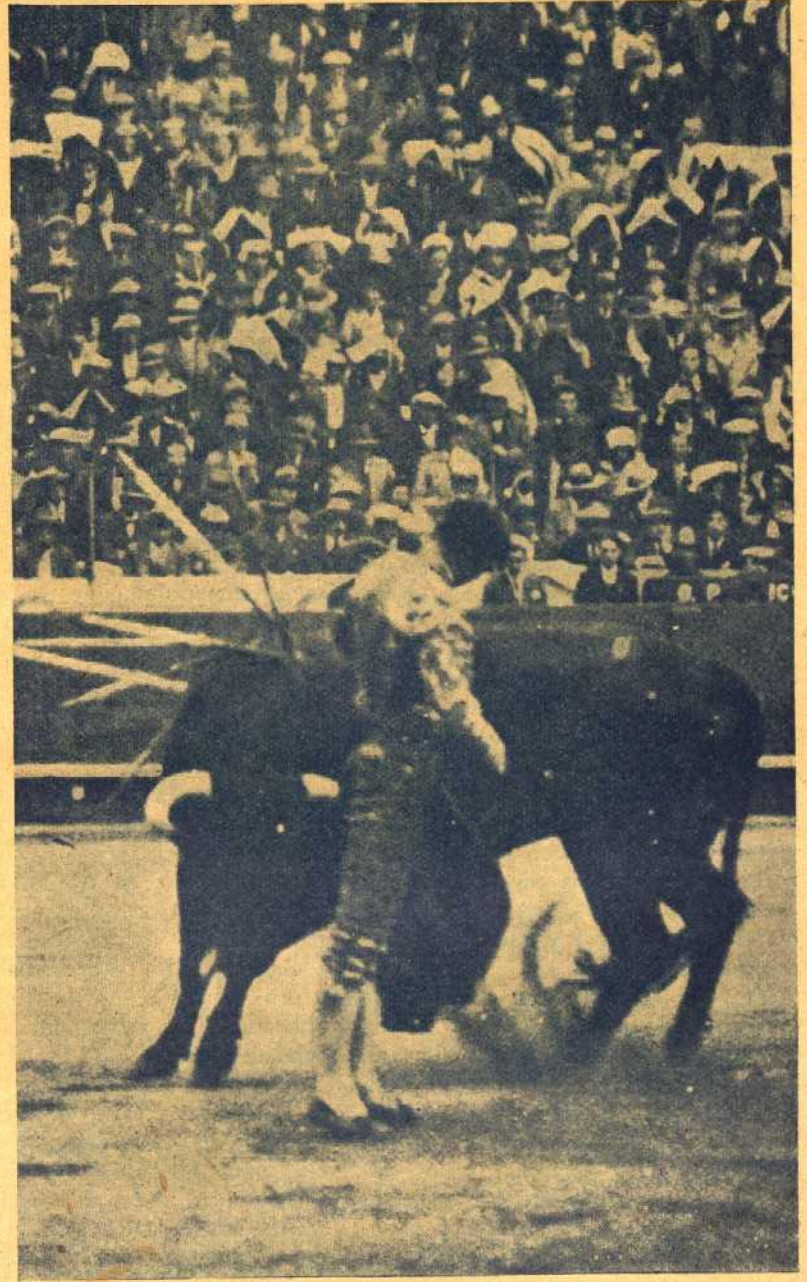
LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI BARCELONA, 5 JUNIO 1931 NUM. 233

Vicente Barrera

¡EL TRIUNFADOR!



Y ahí están, "calientes" aún, sus clamorosos y recientes éxitos de Madrid, Aranjuez y Cáceres, últimas plazas que ha pisado este gran torero valenciano que está llevando una temporada asombrosamente extraordinaria

Fotos. VIVES

Abusos a granel

Los ganaderos de las dos Asociaciones, los toreros y las Empresas

En nuestro país se peca (sobre todo por la masa, la cual no sabe de nada, ni de toros) de razonamientos simplistas; de culpar a uno o a una institución, y no a la colectividad; de ver solamente la superficie, sin llegar al fondo; de motejar el efecto, sin descubrir la causa. Se olvida que somos veinticinco millones de habitantes, con cierta idiosincrasia, y que al socialismo sustituye tal individualismo, que hace llevar a cada español, dentro de sí, un rey.

Cada uno va a lo suyo y, además a trabajar poco, lo menos posible y mejor nada; pero a cobrar más. Se anda, siempre, tras el menor esfuerzo y la mayor retribución. Y nadie quiere saber de deberes, sino de derechos.

Si se suman varios individualismos en una asociación, no suele ser mirando al bien común ni nacional, sino en forma de resistencia y, si puede, para—la unión hace la fuerza—imponerse. Que es otra manera de individualismo. Es buscar mejoras y beneficios, a costa del prójimo y hasta atropellándolo y, con él, a la humanidad, la razón y la justicia. Es la lucha de clases, saturada de sinrazón, de acometividad y de intransigencia.

Mi amistad con numerosos ganaderos, diestros y empresarios no me impedirá decir... lo que voy a decir.

Antes en las funciones taurinas se desconocía la asociación. Hasta hace 26 años, todos los elementos vivían "libres, felices e independientes". Además, allá, cuando la alternativa de "Carancha", todavía el toro era toro y la puya, puya, amén de no haber sorteo, ni burladeros, ni petos, ni recortes, ni verónicas sistemáticas, ni quites innecesarios... Así, todo era mejor, más verdad y racional y menos artificioso.

Ya, en la primavera de 1905 se unieron los ganaderos — "perdiz muerta" — y nació la "Unión de criadores de toros de lidia". Venía a velar por el esplendor de la fiesta... Pero... nuestra malicia nos hizo no creer tan bellas palabras; y los hechos, con su abrumadora elocuencia, se apresuraron a otórgame la razón. Ni siquiera vino a dar esplendor a las ganaderías, sino a procurar un mejor negocio a sus dueños.

Para conseguirlo se tomaron varios acuerdos, siendo el principal dejar fuera a ganaderos pequeños y a los "no criadores". A estos últimos

los llamaban, despectivamente, "tratantes"; lo cual no impidió que les hicieran buenos muchos asociados, quienes peor que tratantes malos se han comportado toda la vida.

Descartada, pues, la competencia, se vendía "todo" y caro, eran menos los "unionistas" y se disponía de un coto cerrado y de un monopolio. Y de una inmoralidad.

Modo de no dejar, al enemigo, resquicio ni portillo alguno, sino de sujetarle, fuertemente, dogal al cuello, fué confirmar el veto a todas esas ga-

Juan



Belmonte

naderías, conminando a los empresarios. No se procedía contra el que adquiriera ganado "no asociado", sino —; otra enormidad!— contra el o los propietarios de la plaza, la cual había de responder, quedaba declarada "sucia" y para "limpiarla" se tenía que pagar una multa, que iba a engrosar los fondos de la "Unión". Feo y omnipotente.

Por donde, la "Unión" (no el Gobierno, ni las autoridades, ni el público ni las empresas) establecía vetos y cobraba multas.

Entre tanto los "unionistas" se aprovechaban para largarnos, a caño libre, animalejos chicos, sin tipo, ni edad, ni peso, ni trapío, ni respeto ni poder. Gordos, frecuentemente, para "tapar" la juventud.

Además, no seleccionaban. Era "toro" (nada de novillos) cuanto macho parían las vacas, sin hacerse desecho de tiente. Y de los defectuosos, del desecho de cerrado, todos los que podían "colar" eran enviados a corridas de toros, dejando, a "fortiori", para novilladas "lo imposible".

Por el vil metal ha ido el ganadero contra su divisa y contra el toro. Y, en colaboración, con el criador, los diestros, de a pie y de a caballo, con sus recortes y capoteo a dos manos, verónicas y quites, petos y lanzas.

¡A favor de la fiesta!... Contra ella, contra el toro y contra la afición.

Otro veto consistía en no darles astados de la "Unión" a los espadas que rechazasen una o varias de las ganaderías "unionistas".

Otro—y esto sí que era indignante,—en prohibir utilizar algunos encerraderos. En cualquiera forma que comprase reses el empresario, desde que éstas salían del cerrado todos los riesgos eran de cuenta del comprador, mientras el vendedor se lavaba las manos.

Lógica, justa y razonablemente, el empresario debía poder elegir encerradero, atendiendo a las condiciones de este o de los cajones, cuanto a seguridad, comodidad, precio, distancia desde la dehesa, calidad de los caminos o simplemente amistad o capricho.

Pero no ocurría tal, pues el ganadero le obligaba a ir a un encerradero determinado, aunque se tratase del peor y del menos conveniente. Era para que no fuese a "otro"; y éste otro pertenecía, en todos los casos, a un ganadero de los que no habían sido admitidos en la "Unión".

De modo que primeramente le perjudicaban grande y arbitrariamente como ganadero y, después, como encerrador; para que no pudiese levantar cabeza y arruinarle. La autoridad consentía semejantes atropellos, y los perjudicados han tenido que ser verdaderos santos para no perderse.

Ponían, pues, vetos, a ganaderos, a espadas y a encerradores y tuvieron disgustos con las varilargueros por puyas y petos.

No se llegó a "vetear" a criadores de la "Unión"; pero la locura exclusivista y vejadora pidió, por boca de ganaderos salmantinos, en la Junta general de la región Norte, en mayo de 1930 y Madrid, "que no pudiesen vender ganado a España los asociados portugueses".

Estos son media docena y pertenecen a la región del Mediodía, y los españoles suman un centenar en ambas regiones.

Por cierto, que unos cuantos andaluces, traicionando a la "Unión", se aliaron, hace veinte años, con Ricardo "Bomba".

Cuando éste y "Machaquito" realizaron la torpeza de plantear el "Pleito de los miuras", al fin la "Unión" apoyó a don Eduardo, así como las empresas y el público. Y salieron derrotados esos dos diestros, aunque en la Prensa éramos minoría los que les combatimos.

La "Unión" ha cometido mil abu-

...sos, no siendo el más flojo la carestía del género, absolutamente desatinada en los hierros de tercera, por ser insignificante la diferencia del precio entre las tres categorías.

Los contratos, leoninos, abundan en cláusulas inadmisibles. A las indicadas cabe añadir, entre otras, la fresquísima de que si la presentación o resultado causan molestias, daños y perjuicios sean "todos" para "la empresa".

Más: los bichos retirados los pierde la empresa, así como los que se hayan de apuntillar; y las multas impuestas al ganadero, las paga el empresario.

La "Unión" es una Dictadura, y, aparte los mencionados ingresos, la sostiene las cuotas de los socios.

Es difícilísima la cuestión económica, y, yo creo, que de ella se sabe, en el mundo, bien poco o nada. En estos azarosos tiempos que corremos lo demuestra, desgraciadamente, con claridad meridiana, el miserable y desolador estado de la humanidad.

¿Proteccionismo? ¿Librecambismo? Quizás a veces uno; y a veces otro.

Parece ser que, en esto de los toros se va contra el proteccionismo y en favor del librecambismo.

Me parece atinado; pero temo a la mala fe.

Después, en cinco escalones, nos asociamos aficionados, matadores, subalternos, empresarios y los ganaderos "no asociados". Revisteros, no.

Aparte algún club taurino y los mil toreriles, constituímos, en Madrid, hace veinte años, una Asociación, importante, "pro espectáculo", de la que fui directivo.

Fundada la "Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros", la siguieron las de resistencia, para ellos y no para la fiesta y el público.

Dinero, fechas, compañeros, indemnizaciones, gastos, propaganda, vetos... ¡Ah!... y, como los ganaderos, las multas impuestas a los lidiadores, las paga la empresa. Amén del "juego" que desarrollan muchos apoderados.

Todo eso, entre bastidores; y en la escena, el torete pequeño, joven, sin cuernos, ni bravo ni manso, amaestrado, "a modo", como ellos dicen. Peritas en dulce que nos hastían de monotonía y de merengue.

Y recortes, verónicas obligadas, quites innecesarios, petos, lanzas, banderillitas... y pinchazos o puñaladas.

De lo principal — el toro, picar y matar — nada. Ni hablar de esto, de lo más difícil, hermoso, meritorio y de peligro.

¡Los años que llevo combatiendo eso! Pero nada he logrado, por estar casi solo. Con pocos críticos de Ma-

drid que hubiesen hecho lo mismo, se hubiera conseguido todo.

La prensa y las autoridades no querían la verdad y al público, que no sabe, lejos de orientarle se le desorienta más.

Me acordé de los empresarios e, inocente de mi, allá hacia 1915, sin pensar en que también son españoles —la idiosincrasia...—, hice una campaña para que se unieran y metiesen en cintura a ganaderos y lidiadores, al par que trabajaban por la fiesta y el público, cosas justas, necesarias y convenientes a las empresas.

Y se unieron; pero me salió la criada respondona, pues tomó el rábano por las hojas e hizo lo mismo que los criadores y los toreros.

¿La fiesta y el público? Ni pensar-



El Ministro de la Gobernación, don Miguel Maura Gamazo

lo. Rebajar gastos y encarecer las entradas. Ni siquiera hubo lealtad entre los asociados, pues menudearon las zancadillas, hasta que se llegó a la disolución.

Después hubo otra Asociación, y ahora hay otra.

Las Asociaciones de empresarios llevan, en su entraña, dificultades inherentes a su propia naturaleza, pues no es igual el empresario de ocasión que el permanente, el de una corrida que el de muchas, el de población pequeña que el de grande, el dueño de la plaza que el arrendatario... Hogaño, además, existe el tipo nuevo de empresa, a lo Pagés, Dominguín, etc.

Lo peor es que como ganaderos y coletas se pirran por el novillete y lo defienden con uñas, dientes... y periódicos, la Empresa se allana. ¿De quién es la culpa? De los ganaderos y de los coletas. Pero igualmente alcanza responsabilidad al empresario, por ser intermediario y con el único que se entiende el público. Y ¡bien directamente! El reglamento, el cartel, la autoridad gubernativa, el presidente,

los veterinarios, el asesor, garantizan, al "pagano", de la legalidad del espectáculo. En vista de lo cual va a la taquilla oficial o, lo que es más caro, al revendedor. A cambio de dinero, recibe una entrada "del empresario", la cual es un documento de un contrato bilateral. Si falta a él la empresa, también es culpable. Debe pues, pagar la culpa. Y que reclame, si quiere, a ganaderos y coletas. A no ser que se hubiese confabulado con ellos y anunciase ganado "caro" siendo "barato".

Los ganaderos no asociados, menos en número que los "unionistas", se asociaron, hace año y medio, bajo el nombre "Asociación de ganaderos de reses bravas"; y entre ellos figuran pocas ganaderías buenas, siendo de las mejores (casta Parladé) la sevillana de Juan Belmonte, vicepresidente. Es presidente el madrileño don Agustín Crespi de Valldaura y Cervero, conde de Orgaz.

No sólo había exclusiva para la "Unión de criadores", sino para monturas, petos, puyas, banderillas, estoques... Repetimos, aquí, que lo justo, razonable y conveniente es la libertad de contratación.

Constantemente he escrito contra el Reglamento, incluso contra ese artículo, el 35, que decía:

"Las empresas tienen absoluta libertad, dentro de las condiciones reglamentarias, para la adquisición de toros, caballos, monturas, puyas, banderillas y demás elementos que se utilizan en las corridas, sin que los lidiadores puedan exigir que sean facilitados por los ganaderos, contratistas y constructores que ellos designen."

Es decir: que los toreros "no podrían" obligar a los empresarios, en "esas cosas", aunque en la práctica, sí les obligaban, en esas... y en todas; pero los ganaderos "sí podían".

En la época de "Lagartijo" y "Frasuelo", estaba admirablemente el reglamento. Pero se le toquitó y vinieron cuatro más. Y ahora, otro, el último, "confeccionado" en Madrid (que es donde, generalmente, se confeccionan todos los pasteles), en la primavera de 1930, y publicado, el 12 de Julio, para empezar a regir, completo, en primero de Enero de 1931.

Figura en este una nueva puya (léase lanza), acordada con el beneplácito de la representación de los picadores. Y a la segunda corrida de 1931 ya se han puesto los picadores a protestar de esa innovación.

Conseguimos que en él se hayan restablecido las banderillas de fuego.

Pero los confeccionadores no contaban con la huésped, que ha sido la

República, ni con don Miguel Maura en el Ministerio de la Gobernación.

Y en la "Gaceta de Madrid" del 10 de Mayo de 1931, ha aparecido una modificación de dicho artículo 35 reglamentario, que queda así:

"Las empresas tienen absoluta libertad, dentro de las condiciones reglamentarias, para la adquisición de toros, caballos, monturas, puyas, banderillas y demás elementos que se utilizan en las corridas, sin que ni los lidiadores, ni los ganaderos, por sí o en nombre de las asociaciones que representan, puedan exigir a dichas empresas que los toros sean adquiridos de persona o entidad designada por aquéllos, así como tampoco puedan imponer que los otros elementos para la lidia sean facilitados por contratistas y constructores determinados."

O sea, que, además de no poder atar los toreros a las empresas, desde ahora tampoco podrán atarlas los ganaderos.

Ya está inutilizada la "Unión de criadores".

¡Muy bien!

Hay que evitar lo de "hecha la ley, hecha la trampa". Si no se hacen bien las cosas, seguirá el público pagando los vidrios rotos. Si se hacen bien, desde luego perderán la "Unión de criadores" y sus afiliados.

El único inconveniente está en ser, en conjunto, inferiores las vacadas de la "Asociación de ganaderos de reses bravas" a las de la "Unión de criado-

res". Pero venga la competencia, y sin pasión ni interés, de buena fe y objetivamente, seleccionen la afición, la crítica y las empresas.

* * *

Sin duda molestos y desazonados, por eso, los "unionistas", han visitado a Don Miguel Maura, para comunicarle que no tienen inconveniente en roturar sus dehesas y dedicarlas a la agricultura.

¡Que las cultiven! No lo harán.

Acaso le conviniese a España, económicamente, y, desde luego, cuanto a civilización, ante los ojos del Extranjero.

Nosotros, entusiastas desinteresados de la fiesta, la veríamos desaparecer entristecidos. Pero también nos entristece verla escarnecida, empequeñecida y explotada por abrumador número de interesados: ganaderos, diestros, escritores, asesores, apoderados, empresas...

Esos perderían y, con ellos, vaqueros, sastres, imprentas, revendedores, veterinarios, empleados, fotógrafos, mozos de espadas, contratistas de caballos, y constructores de monturas y castoreños, monas y zapatillas, fajas y pañoletas, puyas y petos, capotes y mulletas, banderillas y estoques...

* * *

Vea el señor Maura lo de multas, encerraderos y contratos, y que no sean letra muerta las disposiciones, si no que se cumplan. El reglamento no se cumple y hay que hacerlo cumplir.

Ahora, ya tienen las manos libres

los empresarios y pueden no firmar los escandalosos contratos a que les obligaban lidiadores y ganaderos, lo cual, claro está, pagábalo, de rechazo, la afición.

Que ésta y la fiesta noten el cambio beneficiosamente, pues de lo contrario no habremos adelantado nada.

Ya se empieza a pedir, también, al Ministro de la Gobernación, la supresión de los petos, cosa puesta en razón, pues prolonga el sufrimiento de los pobres caballos, les afean sus gallardas líneas y perjudican al picador y al toro.

Si: fuera los petos, las lanzas, los burladeros, los asesores... Y habría mucho que hablar del sorteo y de los revendedores, así como de ciertos apoderados y revisteros.

Fuera, también, el becerro, los recortes y tantos quites, veroniquitas, banderillitas, engaños y pamplinas.

Y vengan toros, toreros, picadores y estocadas, aunque se asusten esos aficionadores y críticos, que en su timidez, "especulación" e ignorancia piden chotos, gustan solamente de la mentira y llaman "arte" a tres posturitas por la cara y a los sartenazos atravezados.

Y si los tales quieren humanizar, es mejor que suprimamos la fiesta.

Cien veces he pedido yo todas esas cosas. Algunas se han conseguido, y convendría ir volviendo a lo de antes, a como estaba, pues, repito, que el Reglamento aquel era excelente.

RELANCE

A c a r a y c r u z

Cuando escribimos esta cróniquilla, día primero del actual, llevan toreadas en la presente temporada: Domingo Ortega, 23 corridas; Vicente Barrera, 20; Bienvenida, 21, y Marcial Lalanda, 17.

Son los cuatro los que figuran a la cabeza y los que, si no sufren contra-tiempo alguno, figurarán a fin de año como los primeros. Lo ocurrido hasta ahora da ya una idea de cómo estarán ocupados los puestos más altos cuando termine el curso taurino.

Y como estos cuatro toreros llevarán, en número de corridas toreadas hasta entonces, una gran ventaja a los demás, será ocasión de proclamarlos como auténticos "ases" del Toreo, quedando la baraja taurina con los cuatro unos legítimos que le corresponden, pues sabido es que hasta ahora eran tantos los "ases", que la baraja en cuestión resultaba bastante anárquica.

Marcial, Barrera, Bienvenida y Ortega — citémoslos por orden de antigüedad y que cada cual aplique el de méritos según sus gustos y preferencias — constituyen hoy el cartel ideal e insuperable para toda feria de altura

o para una corrida de postín en la que se quiera poner toda la carne en el asador.

Son los Bombita, Machaquito Pastor y el Gallo de los años 1911 y 1912, o los Pastor, Gallo, Joselito y Belmonte de 1914 a 1917.

Y si nos remontamos a época más remota, los Mazzantini, Guerrita, Reverse y Bombita (Emilio) de 1895 a 1898.

Marcial Lalanda es el valor más firme, más contrastado de los cuatro ases; lleva diez años en la primera fila, desde que se doctoró, y esta permanencia en las alturas constituye su mejor ejecutoria.

Vicente Barrera figura también en la vanguardia desde su alternativa y en lo que va de año viene demostrando un celo singular por afianzarse en el lugar que ocupa, como si se propusiera someter a los que no son sus adictos.

Manolo Bienvenida se halla todavía en período de formación. Se elevó a mediados de la temporada anterior y ha tenido frecuentes deslices en la actual, de los que ha sido parte a curarlos el éxito obtenido en Madrid el 16 del mes pasado.

Y Domingo Ortega, el más moderno de los matadores de toros, viene realizando tal campaña, que de continuar así, tan valiente, tan recio estoqueador y con esa forma de torear tan clara, transparente y clásica, llena de regularidad y armonía, será el caso más extraordinario que se ha dado en el Toreo de muchos años a la fecha.

Obsérvese que ninguno de estos cuatro toreros pertenece al grupo de los llamados estilistas; en los cuatro interesa lo que en ellos hay de sustantivo — facilidad, dominio, alegría, extensión, variedad, pureza y reciedumbre — según las características de cada uno; los cuatro acusan otras tantas personalidades destacadas y diferentes entre sí...

Cada cual tiene su estilo (nos referimos al estilo en su sentido tradicional), pero ninguno es estilista, en la interpretación que, taurinamente, se ha venido dando a la palabra.

Sin duda es porque el estilismo se va haciendo una cosa superflua.

Más vale así.

Punto y Coma

Manuel Galea y Semal



Estudiante del bachillerato primeramente, empleado luego en el Registro de la Propiedad y posteriormente en la Delegación de Hacienda de Valencia, a su amistad desde la tierna infancia con el malogrado Manuel Granero debe Galea haber trocado la vida sedentaria del oficinista por la agitada y también accidentada del lidiador.

Vestido de paisano, no puede ocultar Manuel Galea que sus principios difieren de los que, generalmente, han tenido los que hoy son compañeros suyos de profesión, pues visto en la calle, y como aparenta menos edad de la que tiene, se le puede confundir con un estudiante de Facultad o con un galán joven de alta comedia. Atildado en la ropa, de finos modales

y distinguido trato, pronto deja advertir una esmerada educación.

Nació en Valencia el 14 de mayo de 1902 y dejó de ser funcionario de Hacienda al sentirse deslumbrado por los éxitos que venía obteniendo su mencionado amigo Manuel Granero; el rápido encumbramiento de éste fué la causa de que también él se sintiera picado por el gusanillo de la afición, y sin previo aprendizaje, salió a banderillar en una encerrona que el difunto padre político del diestro Vicente Barrera, señor Risueño,

organizó para diversión de los que eran sus empleados. Más tarde, el 6 de mayo de 1921, volvió a banderillar en Valencia en el festival que se celebró a beneficio de la familia del infortunado novillero Lorenzo Ocejo (*Ocejito*), muerto a consecuencia de la cornada que en dicha plaza sufrió el día 1.º de dicho mes, y satisfecho del ensayo, se decidió a cambiar de rumbo haciéndose torero.

Vistió por primera vez el traje de luces el 16 de octubre del expresado año 1921, en una corrida celebrada en la repetida plaza de Valencia, en la que el susodicho espada Manuel Granero estoqueó seis toros de Bueno; al año siguiente toreó algunas corridas con tal diestro, en las que se fué soltando; por recomendación del mismo se colocó luego con el novillero José Belmonte, y al presentarse en el ruedo valenciano Manuel Báez (*Litri*) el 20 de mayo de 1923, quedó incorporado a su cuadrilla, a la que perteneció hasta la trágica muerte del diestro onubense, ocurrida en Málaga el 18 de febrero de 1926 a consecuencia de la cogida que en tal plaza sufrió el día 11.

Esta desgracia hizo que temporalmente se retirara Manuel Galea de los toros, a instancias de su familia, pero por poco tiempo, pues al doctorarse Enrique Torres—algo pariente suyo—el 1.º de octubre de 1927, volvió a ser torero e ingresó en su cuadrilla, a la que perteneció durante el año 1928.

En la temporada de 1929 toreó a las órdenes de Antonio Posada, y en la siguiente reingresó en la cuadrilla de Torres, a la que sigue perteneciendo.

Es banderillero de ambos lados, no ha sufrido percance alguno y tiene cierto abolengo torero, pues el autor de sus días era primo hermano del notable banderillero José Galea, que perteneció a la cuadrilla de don Luis Mazzantini durante muchos años y antes a las de Hermosilla y el *Marinero*.

RUVENAT

El pintor Terruella en Burdeos

Joaquín Terruella ha llevado sus obras a Francia y al exponerlas en la capital de la Gironda ha obtenido un éxito, como era de esperar, reflejado en el siguiente suelto, que traducimos del importante rotativo de Burdeos "La Petite Gironde":

"El pintor catalán Joaquín Terruella, de paso en nuestra ciudad, expone en los salones de la casa Nieuwland, calle Porte-Dijeaux, 97, varios paisajes y algunas escenas tauromáquicas muy características de su temperamento y de su sensibilidad.

Terruella ha abordado todos los géneros. El paisaje urbano y el rústico, el aspecto bullicioso de las grandes ciudades, los interiores de las catedrales y las corridas, con una decisión

y una seguridad que no excluyen la brillantez del estilo ni la impetuosidad del tono.

En esta ocasión se nos muestra sobre todo, ofreciéndonos varias marinas luminosas, algunas vistas de Cataluña y de Italia, de un atractivo que seduce, y una serie muy completa, muy libre, y muy bien observada a la vez, de escenas tauromáquicas.

Los aficionados españoles han rendido justicia a la fidelidad de las "suertes" interpretadas por Terruella conforme a las reglas y también según el estilo o la manera propia de cada torero, y por esto Marcial Lalanda, el Gallo, Belmonte, Ortega, Villalta y Antonio Cañero son evocados en las diversas fases de la corrida con su

personalidad en acción.

El artista sobresaie principalmente al representar el arranque súbito de tal o cual torero e igualmente interpreta de un modo amplio la figura y las actitudes del toro. Todos los amantes del arte, aficionados o no, habrán de mirar estas obras, en las que vibra una propiedad de pintor de raza, entregado por un feliz trabajo a todos los espectáculos de la naturaleza y de "la vida".

Joaquín Terruella viene siendo objeto de muchas atenciones en la importante ciudad francesa y en la corrida celebrada allí el domingo último le brindó un toro el espada "Bienvenida".

Felicitemos al notable artista.

Al finalizar el primer abono

Escribo estas líneas cuando sólo queda por celebrarse la última corrida del primer abono y cuando ya están fijadas en las esquinas las combinaciones del segundo. En la corrida 8.^a torearán Chicuelo — sustituyendo a Márquez —, Marcial y Gitanillo. ¡Gran cartel!

Al segundo abono vienen los que por diversas causas estaban antes alejados de Madrid: Valencia II, Félix Rodríguez y Ortega, pues Bienvenida, ya hizo acto — y solemne por cierto — de presencia, antes de terminar el primer abono, aunque en corrida extraordinaria. En otra, fuera también de abono, pero ya dentro del segundo, se presentará Ortega, con lo que mis vaticinios invernales quedan cumplidos. Entonces pronostiqué que Ortega no entraría en el primer abono y que nos haría esperar más de medio año a los madrileños, para presentársenos en Junio en corrida extraordinaria. Y así ha sido.

Vuelven al segundo abono todas las primeras figuras que han entrado en las combinaciones del primero. Con lo que ya no podemos quejarnos ni lamentar ninguna ausencia de importancia.

Menos mal. Además — duras lecciones de la experiencia — la Empresa ha introducido, por primera vez en muchos años, notables rebajas en algunas localidades de la plaza: las de más difícil venta; interrumpiendo así, con tan acertado *retroceso*, la progresión constante en el alza de precios, que parecía inevitable a cada renovación del abono.

Vamos a registrar someramente lo más notable de cuanto ha ocurrido durante el primer abono — corridas de abono y extraordinarias interpoladas en él —; desde luego, de memoria, sin consultar ni revisar críticas ni revistas, ni siquiera las mías.

Estoy convencido de que lo que se conserva fresco en la memoria, es lo único que tiene algún valor positivo absoluto.

Desde luego, la única efemérides de bulto, imperecedera, perdurable, la constituye la faena de Bienvenida el día del XI aniversario de Joselito (Es el hito inmediato) subsiguiente al que plantó Chicuelo el año 28 en aquella incommensurable faena del 24 de Mayo; y antes de ésta, la otra efemérides de oro es la célebre corrida del Montepío, del año 26 (1.^o de Junio).

Pero no divaguemos.

La faena de Bienvenida—triumfo completo en la lidia de un toro—vino acompañada de otras faenas extraordinarias y seguida, a los pocos días por la de Armillita Chico, cosa grande; con todo lo cual, nos hemos resarcido, ya al final del abono, de las insoportables tabarras padecidas a lo largo de tantas corridas pésimas.

En orden de excelstitud y mérito artístico, lo más grande, repito, fué la faena de Bienvenida, ya reseñada por mí en artículo anterior; la ha seguido, a mi juicio, la de Armillita Chico en el último toro de la 7.^a de abono (24 de Mayo); luego la de Marcial con el primer toro "Mayoral" de don Antonio Pérez, el jueves 21, toreando mano a mano con Barrera; después la de Villalta, a principios de la temporada, en la corrida de Beneficencia, con el 5.^o toro, "Banderillero", de Albaserrada.

Estas cuatro faenas, y por este orden, son,

creo yo, las cuatro más grandes y mejores de cuantas hemos presenciado este año (Me refiero a la de los matadores de alternativa: luego, si queda espacio, haré mención de lo poco bueno que hemos visto en las novilladas).

La faena de Armillita fué algo magnífico, que tuvo la virtud de paralizar el desfile, ya iniciado del público, tras una de las corridas más soporíferas e insoportables del abono.

Este toro se había acorbadado en el segundo tercio; reculaba, se defendía, y en el ruedo reinaba un desorden de capea, aumentado con la cogida de un capitalista que había saltado al redondel al tocar a matar.

Fermin hizo que los peones le llevaran el toro desde los medios hasta casi las tablas del 10, donde él — restablecido el orden, ya solo con el toro — lo citó a regular distancia para el pase de pecho con la derecha. Le entró el toro franco, y el diestro, inmóvil, elegantísimo, con leve juego de muñeca y pequeño quiebro de cintura, atornillados los talones en la arena, se pasó todo el toro por debajo de la muleta en un pase lento y hermosísimo, reflejo exacto del estilo de Gaona, que comenzaba así muchas faenas. Pero lo mejor fué que a ese primer pase primoroso ligó, sin enmendar un ápice el terreno, el alto por la derecha, de cabeza a rabo, y a éste otra vez el de pecho, y al de pecho otra vez el alto, sin que en ninguno de los cuatro, soberbios y ligadísimos pases, hubiera la menor enmienda, ni el más ligero movimiento de pies; terminó esta primera serie con un molinete, y una ovación cerrada, corolario de los cinco ¡oles! estentóreos con que se corearon los cinco pases. Tras esa brillantísima primera fase de la faena, la muleta quedó en la mano zurda, y el torero y el toro en el mismo terreno que diera comienzo el trasteo. Uno, dos, tres, cuatro, cinco naturales en redondo, ceñidos, mandones, perfectos, rematados con el broche clásico del toreo en redondo: el pase de pecho. Entonces retumbó la ovación con verdadero fragor. A partir de aquí, la faena derivó hacia el adorno, abriéndose el mismo diestro al toro, con pases de tirón hacia el tercio, y la coronó con un volapié ejecutado con claridad y perfección. Fué una faena grande a todas luces, la mejor, ya digo, de las realizadas este año, después de la de Bienvenida y que, en su iniciación — aquellos cuatro primeros pases — nos hicieron evocar exactamente la estética taurina de Gaona (Los cinco naturales y el de pecho, creo que nunca llegó a darlos Rodolfo con tanta emoción y verdad).

La faena de Marcial tuvo este mismo mérito del toreo en redondo con la izquierda. Primero una serie de tres (después de dos pases con la derecha) y luego otra de cinco. Les faltó el remate clásico del pase de pecho y pecaron del retorcimiento de la figura, propio del estilo de Marcial. Pero quizás menos exagerado que otras veces este defecto de estética, y muy mandones y rítmicos los pases. El toro estaba ideal de puro pastueño; no era el toro acorbadado, del que había que tirar; pero la faena, en lo que al toreo en redondo y al natural, se refiere fué bonísima y como además (después del repertorio de adornos y filigranas, etc.) consiguió una estocada de las que

rarísima vez logra Marcial, se comprende el delirante entusiasmo que produjo.

Vino a subir más el éxito la labor realizada con el toro tercero, del que también cortó la oreja, porque a muchos les pareció que había hecho un guante de un marrajo fogueado, aunque no hubo tal cosa. Fué un toro que salió, por lo que fuera, burriciego, deslumbrado, perdía los capotes en la embestida y se quedaba. Tampoco veía a los caballos, por lo que alguna vez volvió la cara. Pero ya durante el primer tercio iba siendo patente que mejoraba el toro, que recobraba la vista, y fué una iniquidad sacar el pafueño rojo en el momento mismo en que el toro tomaba la tercera vara arrollaba al picador. Con toda seguridad, dado lo que iba mejorando, hubiera tomado la cuarta. Ya en el segundo tercio, entró boyante y claro a los banderilleros, que le tostaron sin dificultad. Esto lo observó Marcial, como lo observé yo —y apuntado quedó en mi revista de "El Liberal", escrita en la Plaza, sobre la marcha, — y le brindó la muerte al Alcalde, seguro de la suavidad del toro, que muchos —por aquello de haber sido fogueado y de haber vuelto la cara alguna vez, cuando no veía, los jacos — tomaron por un manus difícil. Nada de eso. En banderillas estuvo boyante y a la muleta llegó pastueño. Marcial se arrodilló y realizó una de sus faenas barrocas, adornadísimas y por la cara. Inferiosísima a la del toro primero, para el aficionado.

Aunque en el 5.^o toro volvió a estar mal Marcial, esta actuación suya constituyó una nueva rehabilitación del casi siempre desganado y afligido torero, que en dos corridas anteriores había vuelto a las andadas de sus faenas ruidosas en Madrid, con salidas accidentales de la plaza y movilizaciones de guardias, como tantas veces a lo largo de los dos lustros de alternativa que llevó por lo que dije, en otra parte, que el año de 1929 y parte del 30 se le había gastado durándole tan poco como a los globitos de los jueves. Veremos si el alto de este triunfo, en la temporada de mandanga que llevaba, es excepción y cosa pasajera, o si señala el principio de otra serie de triunfos como los de las dos últimas temporadas.

La faena de Villalta de la corrida de Beneficencia, fué una de las pocas — recuerdo tres — en que Villalta se destacó toreando con la izquierda, con innegable emoción, valentía y eficacia. La coronó con un estocazo y señaló verdadera efemérides entre sus constantes triunfos madrileños.

Aparte estas cuatro faenas recordables, la oreja, ha habido otras en lo que va de temporada, también superiores y también premiadas con la oreja: una de Barrera, otra de Fortuna, otra de Villalta.

Estas dos últimas, quedaron borradas de mi si del recuerdo, por la de Bienvenida, a la que inmediatamente precedieron y la de Villalta, lo que se recordará fué el volapié verdaderamente brutal y emocionante con que la coronó.

El caso de Fortuna — diestro al que tantas veces hemos considerado como figura del pasado, ya casi retirado — que los años reverdece sus laureles con alguna estocada limpiamente ejecutada, tiene en su persistencia, un matiz especial y un

rito innegable.

Y vamos con Barrera.

Ya se habrá convencido de lo conveniente que es para cualquier figura, no rehuir la plaza de Madrid, como él hizo al principio. Aquí no tenía partido. Y este año, sin haber cuajado una sola faena de escándalo (la de la oreja de la corrida mano a mano con Marcial fué una faena dominadora y que por haber cogido una estocada, mejor que otras suyas, se premió con el apéndice que había ya ganas de concederle, pues sus deficiencias incorregibles al matar, impidieron dársela en tardes anteriores, de éxito más rotundo como muletero) este año, decía, tiene, en cambio, al público madrileño por suyo, rendido a discreción, quizá como ningún otro torero en estos momentos. ¿Por qué? Por eso, por no rehuirlo y porque es evidente que está más decidido que nunca y en una de esas rachas en que se halla fácil el éxito.

Es indiscutible que Barrera — dejemos a un lado su manera, su toreo — lleva brillantemente la temporada y sale resuelto a triunfar, a poner de su parte cuanto sabe y puede (Y la voluntad de triunfar es ya la mitad del triunfo). Así nos lo habían dicho antes de presentarse en Madrid, y así es la verdad. Nos habían dicho asimismo que había evolucionado y mejorado su estilo. Y esto ya no es cierto. Sigue fiel a su peculiar manera de torear, que peca de nerviosidad y adolece de una exagerada y constante. En los contados lances en que para, no manda, y cuando manda, no da paz a los pies.

Pero como domina y reduce a la obediencia a muchos toros, con los que desarrolla todo el repertorio de torero largo, bullidor — su brega a estilo de peón es algo excepcional — y extenso, sus actuaciones, no redondeadas, en general, por su deficientísima manera de herir, le han dado un enorme empujón a su cartel, aquí, en Madrid, donde no interesaba.

De las demás figuras Cagancho, ha estado gris y cuando cuajaba una faena superior fué herido; y Gitanillo — el que mejor torea de todos, sólo con la capa ha hecho cosas excepcionales. Cayetano sigue hundido.

Posada conserva ese prestigio de torero interesante, pero que nunca consiguió colocarse, y que ya es imposible que se coloque.

Barajas, a quien tan poco mina la Empresa, poco puede prometer ya. Bejarano no ha tenido suerte completa en sus dos actuaciones, aunque mantiene su cartel, tan a



MOLINETES

*Cuando a cualquier espada
llaman "modesto",
yo tal apelativo
lo hallo molesto,
pues es probado
que cuando así lo llaman,
ha naufragado.*

*Son demasiadas espadas
y hay varios que no se estrenan,
aunque favorablemente
las cosas a algunos ruedan,
y así, por ejemplo, vemos
que hay en la actual Primavera
mucho ruido, producido
por truenos de las tormentas,
y no se le ve al Rayito
brillar en ninguna esfera.*

*¿Qué fué de tanto triunfo
de Fuentes Bejarano?
Todo cuanto decían*

ha resultado vano.

*Pasó por prototipo
de arrojo y de valor
y apenas si torea
dicho trabajador.*

*¿Y no sabéis las causas
de que tan laborioso
torero de sus ínfulas
se halle en paro forzoso?*

*Obrero, en fin de cuentas,
figura en el montón
de los que sin trabajo
buscan colocación.*

*El diestro José Paradás
no gana para cornudas,
y aunque volvió a novillero,
sus actuaciones contadas
fueron funestas jornadas
que lo han reducido a cero.*

EL NOI DE LES ESTISORES

fuera de puños conquistado. Enrique Torres fué cogido cuando parecía dar un empujoncillo. Solórzano no ha interesado. Torón, menos. Balderas, menos aún. De Pablo Lalanda, ni hablar. A Armillita el mayor apenas tuvimos tiempo de verlo en el ruedo. Manolo Martínez tomó un cornalón al querer imponerse, impotente, a la chacota del público por su desdichada actuación. El único que triunfó en toda la línea — ¡se me olvidaba! — fué Amorós Chico, que en el toro de la confirmación cortó la oreja por una lidia completa en los tres tercios, con gran faena y gran estocada. Ratificó su triunfo en la segunda actuación.

Veremos qué dan de sí todas las figuras del primer abono en el segundo, interesantísimo por la adición de diestros alejados hasta el momento: Chicuelo, Ortega, etc.

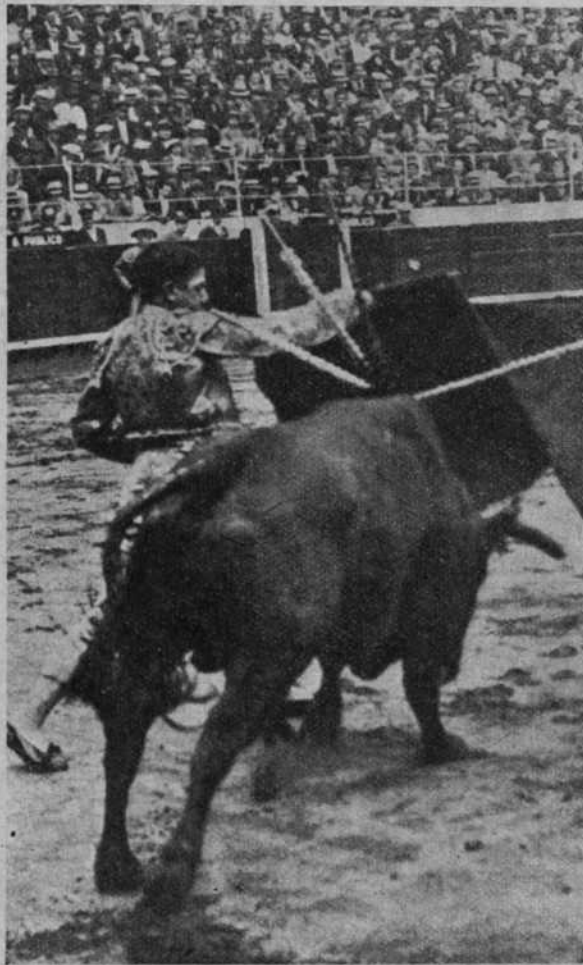
De los novilleros, recuerdo la tarde brillantísima de Maravilla, gran torero al parecer, pero que se las hubo con becerros. Y la eficiencia, seguridad y acierto de Félix Rodríguez II. Chiquito de la Audiencia reveló precioso estilo. Y nada más. ¡Que ya es bastante!! Madrid y mayo.

Don Quijote



"Armillita, chico" triunfa en Madrid

Apoteósica fué para Fermín Espinosa la tarde del 24 de mayo, en cuya fecha, y con un toro de Terrones, llevó a cabo en la plaza de Madrid una de las faenas más grandes que recuerdan aquellos aficionados, cortando orejas y enardeciendo de entusiasmo a los espectadores, que terminada la corrida, cargaron con el mejicano triunfador y lo pasearon por el ruedo entre aclamaciones.



LUIS FREG. — He aquí un nombre glorioso merecedor de la más rendida admiración.

Luis Freg, en estos tiempos en que la dignidad profesional ocupa un lugar secundario en el toreo, es todo un símbolo.

Veinte años de matador de toros, luchando dignamente con cuatro generaciones de lidiadores; cuatro lustros manteniendo enhiesto el pabellón de su indómita bravura, jamás abatida por el infortunio que, implacable, se ha venido cebando en este benemérito lidiador, son la más noble ejecutoria que diestro alguno ha podido ostentar desde que el toreo existe. Ejemplo de dignidad, prototipo del valor es este hombre de temple de héroe, a quien la historia del toreo ha de rendir el homenaje de admiración que se merece. Porque Luis Freg es un caso único en los anales de la



tauramaquia; cosido el cuerpo a cornadas, sigue derrochando arrogancia en los ruedos, ostentando el cetro de los grandes estoqueadores, admirando a los públicos con sus arrestos de torero pundonoroso. Por eso la afición de Barcelona, que siempre tuvo por Luis la mayor devoción, le ha rendido el homenaje de su reconocimiento en sus dos recientes actuaciones en nuestra plaza Monumental, ovacionándose con entusiasmo.

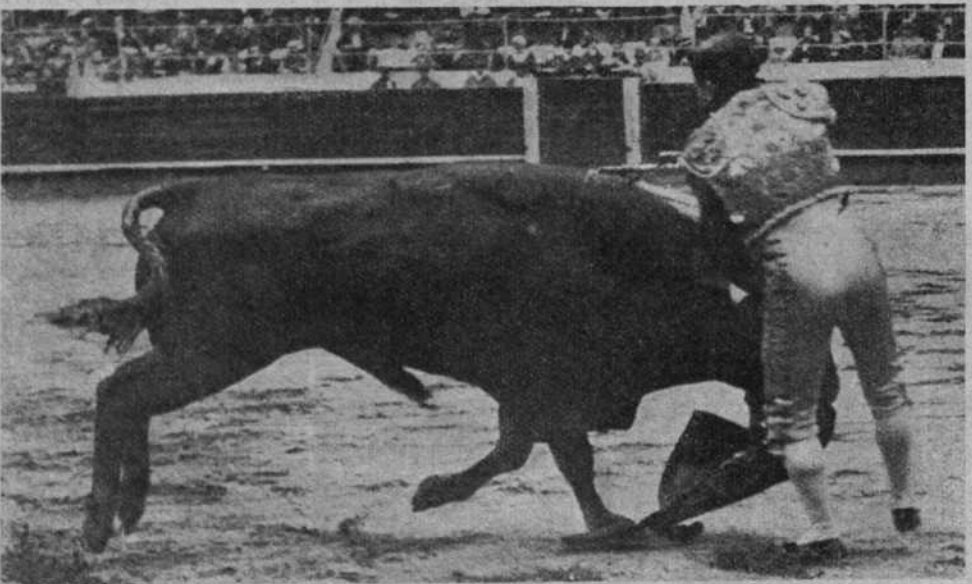
Luis Freg, que esta temporada está decidido a dar su adiós a su profesión, merece que los públicos de toda España premien su limpia y ejemplar historia tributándole el homenaje de su admiración.

Es de justicia hacerlo. Bien lo merece quien tantas veces regó con su sangre los ruedos, esclavo de su honbría y celoso de su dignidad.



Varios momentos de la actuación de Luis Freg, en la Plaza Monumental de Barcelona domingo 31 de Mayo, que constituyó un nuevo triunfo para el diestro mejicano

L U I S



EJEMPLO DE DIGNIDAD



F R E G



PROTOTIPO DEL VALOR

Injusticias, Propaganda, Ignorancia

Un ligero comentario a diferentes temas de actualidad taurómaca. Gotas de esto de lo otro y de lo de más allá. Una especie de "cocktail" taurino.

Una injusticia.—Puedo sacar la cara a favor de un torero contra el que creo que se está cometiendo en estos momentos una injusticia. Y puedo sacar la cara por él, por la sencillísima razón de que triné antes contra el mismo al verle encaramado a un puesto de la primera fila, que no le correspondía. Hablo de "Valencia II".

Antes pasaba de las cincuenta corridas, con notoria injusticia. Este año, a la fecha en que escribo estas líneas, lleva toreada una, y nos parece una iniquidad.

Ni lo uno ni lo otro. "Valencia II" en la primera fila era un absurdo. Torero de medio lado—el derecho—jamás consiguió un triunfo que no fuera sino por gestos teatrales de valor aparatoso. Tirar del toro, adelantarle la muleta, ni en broma. Su actuación en el primer tercio, emocionantísima muchas veces no resistía en frío, el análisis. Sus verónicas de "pechugón", pasado el instante en que había que exclamar "¡qué bárbaro! ¡qué bonito!", no quedaban para una "antología" de la suerte de veroniquear.

Pero esa emoción, ese aparato, ese jugarse la vida muchas veces, creía yo podía darle derecho a Victoriano Roger a no verse hundido del todo antes de una retirada voluntaria que supongo próxima.

Enmendada está ya su exclusión del abono madrileño. Figura su nombre en el segundo. De ahí puede salir un pequeño levantamiento.

El resurgimiento lógico y moderado que permita al "chato" una retirada digna.

Que no lo sería, tras una sola corrida, en plaza de poca monta, y, seguramente, al tanto por ciento.

Protesté del "Valencia II" de sesenta corridas. Protesto ahora del "Valencia II" equiparado a un "Rayito", a un Perlacia, a un Mérida.

Cocktail Taurino

Para no salir de injusticias...—Un novillero de primera fila, orejas frecuentes en Madrid: o triunfo o cornada grave. Hablo ahora de Manolo García "Revertito". Torero más que discreto; quizá un poco frío; pero matador excelentísimo, con un momento de gran belleza al "reunirse".

Cabía darle mimbres y tiempo en su primera temporada de matador de toros ¿no? Pues por uno de esos casos raros en el toreo en que la injusticia no es frecuente, a "Revertito" se le olvida y ni siquiera le incluyen para una corrida en el abono madrileño — plaza de Madrid, donde le hicieron novillero de fuste — en el que incluyen a "Fortuna", a Barajas...

¿No le han dado mimbres a Solórzano? Pues en el mismo caso estaba que "Revertito".

Era cosa de probar este año al alcalaense, que todavía no había hecho "méritos" para verse hundido en el montón "sin previo aviso".

Pues nada. Ni una plaza se acuerda de "Revertito".

Confiamos, sin embargo, en que, el que lleva algo dentro, triunfa.

Y yo creo que "Revertito" si lo lleva.

Un recuerdo a Hermosilla.—Siento simpatía por aquel viejo matador de toros, Manuel Hermosilla, serio y formal en sus cosas, que una vez se negó a la cursilería de un empresario que quería anunciar "jamones con chorreras" en el cartel.

—Fulano y mengano — le dijo el empresario — anuncian que harán tal suerte y tal otra. Y de usted ¿qué decimos?

—Pues diga que "cobraré antes de torear".

Me molesta extraordinariamente el cartel de toros con cursilerías al margen. Si la combinación es buena, el público no necesita que le hagan "literatura" para llevarle a la taquilla.

Anunciad hoy a Marcial, a Barre-

ra y a Ortega, con toros de Murube, y que me diga el empresario más pesimista si hace falta poner en los carteles que a la corrida asistirá el diputado X, o el gobernador N, que la banda tocará el Parsifal, o que el primer espada sacará cabos negros porque se le ha muerto su tío segundo.

Para el aficionado: toreros y toros. No necesita más.

En charlotadas, en empastradas, en novilladas infimas, como todo ello tiene remotísima relación con la fiesta de toros, bien vengan los anuncios ampulosos, que el mismo derecho tienen los empresarios que los vendedores de tela, de sombreros o de perfumes.

En cambio, en corridas de toros y en novilladas con picadores, seriedad.

Que si el cartel es bueno, no le interesa al aficionado si el presidente lleva o no calcetines a listas.

Ignorancia del "tecnicismo". — Si fuera posible, desearía que a los que hacemos crítica taurina nos examinasen de tecnicismo taurino.

El no llamar las cosas por su nombre, el apellidar "parón" a todo, o pase de la firma, o lance de pescadilla, etc., etc.; mas el desprecio que tienen críticos y aficionados a leer, nos ha traído el desbarajuste en las definiciones, y hoy muchos críticos "se resbalan" al clasificar las suertes de capa y de muleta.

El error más extendido hoy, incluso entre críticos que "postinean" está en llamar "ayudados" a pases en que la muleta y el estoque están en la mano derecha. Ya hablé de esto, en otro artículo, en estas mismas columnas. ¿Desde cuándo los pases así son "ayudados"?

Por docenas se han publicado los "doctrinales" y los "vocabularios", de precios altos y bajos. Hay para todas las fortunas.

¿Por qué no se deciden a leerlos algunos queridos compañeros?

Don Indalecio

B a l a n c e t a u r i n o

Hasta el 31 de mayo último llevan toreadas los diversos espadas con alternativa las corridas siguientes, en las plazas de España, Portugal y Francia:

Domingo Ortega 23
 Bienvenida 21
 Vicente Barrera 20
 Marcial Lalanda 17
 Gitanillo de Triana 16
 Cagancho 9
 Niño de la Palma 8

Félix Rodríguez 8
 Villalta 7
 Fuentes Bejarano 7
 Armillita Chico 7
 Jesús Solórzano 7
 Enrique Torres 6
 Posada 5
 Mariano Rodríguez 5
 José Amorós 5
 Manuel Martínez 4
 Alberto Balderas 4
 Fortuna 3
 Antonio Márquez 3
 Fausto Barajas 3

Armillita... .. 3
 José Iglesias 3
 Saturio Torón 3
 Luis Freg 2
 Carnicerito 2
 Pedrucho 2
 Zurito 2
 Eladio Amorós 2

Y con una corrida cada uno figuran: Chicuelo, Valencia II, Pablo Lalanda, Rayito, Susoni, Perlacia Palmeño, Maera, Mérida, Revertito y Gil Tovar.

LOS DE ARAGON

Lo de siempre. Otro triunfo. Esta vez en Tortosa, donde actuaron el domingo cortando orejas y rabos y siendo ovacionados con entusiasmo. La banda y los toreros cómicos se hartaron de oír ovaciones y dejaron al público satisfechísimo. En vista del éxito han sido contratados nuevamente para el 23 de junio.

Los de Aragón siguen sin perder fecha y repitiendo donde actúan. Y este es el mejor elogio de estos notabilísimos artistas que constituyen una agrupación meritísima.

POSADA ADQUIERE DOS BUENOS ARTISTAS

Ha entrado a formar parte de la cuadrilla del sevillano Antonio Posada el gran banderillero Gabriel Hernández Posadero y el picador de toros Luis Fariña "Cicoto" ambos pertenecientes antes al retirado Márquez.

Posada, que a medida que avanza la temporada adquiere relieve de figura cumbre del toreo tiene preparadas para el mes de Junio y primeros de Julio las corridas siguientes: 4 en Sevilla, 7 en Granada, 21 en Nimes, 28 en Madrid, 29 Segovia y 30 Burgos. 5 de Julio Beziers y 9 y 12 en Pamplona.

También ha ultimado tres corridas en las ferias de agosto en Bilbao.

EL CHICO DE MAGRITAS

El día 4 de Junio matarán mano a mano en Segovia una novillada de González Gayo, Antofñete Iglesias y el futuro fenómeno Manuel Suárez "Magritas hijo".

LO QUE TIENE HECHO DOMINGO ORTEGA

Si desde que hemos recibido los datos no ha habido ampliación, que es lo más probable dado el interés cada día mayor que despierta este extraordinario torero, hasta septiembre EL TORERO DE LA ARMONÍA no tiene firmadas más que esa tontería de corridas:

Junio: 4, Toledo; 5, Granada; 7, Palma de Mallorca; 9, Plasencia; 14, Granada; 21, Murcia; 24 y 25, Badajoz; 26, Segovia; 28, Valencia, y 29 Zamora.

Julio: 5, Pontevedra; 8 y 11, Pamplona; 12, Barcelona; 19, Cádiz; 25, Valencia; 26, San Sebastián; 28, 30 y 31, Valencia.

Agosto: 1, Valencia; 2 y 3, Coruña; 4 y 5, Ceuta; 6 y 7, Vitoria; 8, Manzanares; 9, Santander; 10, Huesca; 15, Gijón; 16, Bilbao; 17, Ciudad Real; 18, Bilbao; 19, Toledo; 20, Bilbao; 21, Andújar; 22, Almería; 23 y 24, Málaga; 25 y 26, Linares; 27 y 28, Almagro, y 30, San Sebastián.

En Madrid toreará además en la renovación de abono y en varias extraordinarias, y se dice que en el mes de septiembre despachará seis toros en la plaza de Valencia.

Total, nada. El pobre no las cata.



FRANCISCO VEGA
"GITANILLO
DE TRIANA"

Infortunado diestro sevillano, herido el pasado domingo en la plaza de Madrid, y cuyo estado juzgan desesperado los médicos que le asisten. Según opinión de éstos, caso de salvar la vida, Gitanillo quedará inútil para el toreo.

Vivamente deseamos que no se cumplan estos augurios.

AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR

"El Argentino" es un novillero que ahora empieza, y que al torear el pasado domingo en Vich no debió estar muy afortunado, según se desprende de la crónica que nuestro corresponsal en la invicta ciudad de los salchichones tuvo a bien mandarnos, y que vió la luz en nuestro número anterior.

Pero al "Argentino", o a persona que por él se toma un interés lindante con el

sacrificio, no le ha gustado la apreciación que de su trabajo en aquella novillada hace nuestro informador y en carta, nada atenta pero sí algebráica nos amenaza con terrorífico castigo si no rectificamos aquella versión. Como, en todo caso, quien debe rectificar es nuestro corresponsal nos limitaremos aquí a hacer constar las afirmaciones que nos hace el "Argentino", o su esforzado valedor, que tanto monta.

Y son estas:

Que él fué contratado para torear novillos, y le soltaron TOROS con sus buenas 24 arrobas; que si algún familiar suyo enarbó un garrote no fué para agredir a nadie sino para defenderle de quienes, ya antes, habían golpeado a un servidor de los toreros que estaba entre barreras; que si mató al último toro sin darle siquiera un muletazo, lo hizo a requerimientos de sus compañeros en vista de que aquel, un manso peligroso, había lesionado a dos banderilleros y prometía hacer lo propio con todo el que se pusiera por delante; que tanto en Vich, como en Vista Alegre, donde toreó hace pocos días, mató los toros que le correspondieron, y finalmente que no hay derecho a mandarlo a Buenos Aires porque él, aunque nacido en la ciudad del Plata, tiene los padres españoles y perfecto derecho a vivir en España.

Con estas líneas queda tranquilo el "Argentino".

Y nosotros

Todo antes que jugarnos la vida, caray.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAURAMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que registró en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra REEMBOLSO pidiéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona



En Madrid resultan heridos de mucha gravedad Gitanillo de Triana y el banderillero Prieto. En la misma corrida Marcial Lalanda obtiene un triunfo enorme y Chicuelo que reaparecía, fracasa rotundamente. En Cáceres cortan orejas, Felix Rodriguez y Barrera. Un "espontáneo", en Zaragoza, recibe una cornada que pone su vida en peligro.

UNICAL

Triste jornada la del domingo, Mayo, el mes aciago para los toreros, se ha despedido marcando una triste efeméride en los anales de la tauromaquia. Un artista excelso, una de las destacadas figuras del toreo actual ha quedado destrozado, con muy pocas esperanzas de que salve su vida, y con absoluta seguridad de que, en el mejor ca-

so, quedará inútil para la profesión en la que ocupaba un lugar preeminentísimo; un banderillero modesto, que sin gloria y con escaso provecho luchaba en los ruedos por ganar su sustento, batalla a estas horas entre la vida y la muerte, víctima también del hachazo implacable de un toro. Un desventurado muchacho, cegado por la locura de su afición, ve tronchada en flor sus ilusiones

pagando, quizás, con su vida la exaltación de su desvario.

Negros pesimismo se ciernen sobre el porvenir de estos tres infortunados hombres, y ojalá los tristes vaticinios que pesan sobre ellos no se cumplan y no haya que agregar tres nombres más a la sangrienta lista del tenebroso mayo, mes aciago para el toreo.

É n l a M o n u m e n t a l

31 Mayo

Seis toros de Villamarta para LUIS FREG, ARMILLITA CHICO y MARIANO RODRIGUEZ

¡Una corrida de toros!

La empresa no tuvo que vencer obstáculos para que se lidiara esta corrida de Villamarta. De haber figurado en el cartel los primates de la torería es posible que al señor de Balañá se le hubieran desatado los nervios ante los "peros" que aquéllos hubieran puesto a los pupilos del prócer jerezano.

Y con motivo. Había arrobos y pitones, y esto, y "aquello", siempre es poco grato para los que pueden permitirse el lujo de usar del comodísimo y ventajoso derecho de tanteo.

Una corrida de toros, no diré que con toda la barba, pero sí con todo el tipo que requiere el argumento.

Bravo, con temple ideal, el tercero, Granadero de nombre, un ejemplar nobilísimo que fué aplaudido en el arrastre. Otro buen toro fué el cuarto, un colorao grande, ancho, con dos pitacos imponentes.

El resto sosón. Cumplieron sin gran estilo con los caballos, Flojos, sin fuerza. Tampoco sacaron malas intenciones. Algo sacudidos de carnes los dos primeros, el resto cebados, con opulenta riñonada. Toros con tipo y con abundante leña en la cabeza.

No era, no, corrida para *semidioses*.

Manantial que no se agota

Eso es el valor de este hombre admirable que se apellida Freg.

Siempre el mismo. Los mismos arrestos, idéntico afán en complacer al público dando todo lo que tiene.

Por eso aquí se le quiere tanto y se le aplaude siempre.

Las ovaciones más nutridas para Luis Freg fueron esta tarde. Como tantas otras. Animoso, se le vió activísimo todo la tar-

de, toreando valientemente a sus toros con el capote, y hasta tirando sus adornos en los quites, como cualquier "preciosista" de los de la última horpada.

Con la muleta mostróse valeroso y adornado en sus dos toros, oyendo música en la faena de su segundo, iniciada con dos formidables ayudados por alto, quieto como un poste, dejándose don Luis acariciar la pechera por los pitones de su enemigo. Una faena bonitísima, en la que Freg sacó el repertorio de las grandes alegrías con pintureros molinetes, cambiándose la muleta por la espalda y otros de gran vistosidad, amén de apretadísimos de pecho y los altos sacando la franela por el rabo. Una "genialidad" de este estupendo estoqueador que quiso demostrar una vez más que sabe torear y adornarse como la gente joven.

Pero lo que la gente joven no sabe hacer es arrestarse con la espada como lo hace este torero. ¡Qué apostura! ¡Qué viril arrogancia al perfilarse en corto, entre los pitones y arrancar a herir, derecho, fija la vista en el morrillo!

Así vimos siempre a Freg hacer la suerte de matar.

Medea superior estocada, un pinchazo en lo duro y un espadazo hasta las uñas en su primero y tres soberanísimos pinchazos y una formidable estocada entregándose en el segundo, esa fué la labor con la espada.

Cada viaje una lección práctica de cómo se ejecuta el volapié y como consecuencia una ovación a cada envite.

Las muestras de cariño y admiración que Luis recibiera durante toda su actuación

culminaron al dar en tierra con su segundo toro, siendo pedida con insistencia la oreja, y obligándole el público a dar la vuelta al ruedo y a salir al final a los medios. Un sentidísimo homenaje que el valeroso torero recibió intensamente emocionado.

La poca suerte de Fermín

Ni a idea se le pudo apartar un lote más desaborió al joven Armillita. Gazapeando, sin parar un momento hizo la lidia su primero al que toreó con la muleta con mucho talento entre los aplausos de los que se hicieron cargo de la dificultad del gazapón y el de desagrado de los que no saben ver que en esta clase de bichos no cabe lidia posible y con ellos van de cabeza la mayor parte de los toreros. Armillita, que se sabe la papeleta de memoria no se afligió lo más mínimo, y cuando lo tuvo a tiro lo aseguró de una entera, andándole el toro. intentó el descabello y se acostó el de los cuernos. Aplausos.

Un marmolillo fué su segundo. El reverso de la medalla. Uno que no para y otro toro que no se mueve. Además este último desarmaba que era un primor.

No le duró mucho a Fermín; pocos mulletazos, dos pinchazos leves y media superiorísima que hace rodar sin puntilla. Labor de sabio. De lo que es este torero. Puso a este toro dos pares de banderillas y con el capote, lanceando y en quites, hizo cosas de gran torero. Un quite en el tercer toro, con lances al costado, fué un primor de ejecución. La ovación tan grande como el quite.

¿Pero qué querrás, Mariano?

A Mariano Rodríguez le tocó en suerte — para qué le valió, en desgracia podríamos decir — un toro de "escándalo", uno de esos toros que salen muy de tarde en tarde por los chiqueros, uno de esos mirlos blancos con los que sueñan los toreros para abrirse cuenta corriente en el Banco de España. Se llamó este toro "Granadero" —

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

no se le olvidará al sevillano — y era precioso de tipo, fino, lustroso y el más aliviado de cabeza de toda la corrida. Bravo, noble, con el empuje justo y medido para dejar colocar al torero, con ese idealísimo toro pudo Mariano obligarle a Balaña a que le firmase media docena de corridas.

Por lo visto no quiso el mozo abusar y se limitó a desaprovechar la ocasión, dando lugar a que "Granadero" fuera al desolladero con las orejas sin cortar.

Inició la faena con la izquierda con tres muletazos deslucidos, a pesar de que el toro le tomó el engaño con franqueza. Cambió de mano y dió media docena de muletazos, y cuando la música rompía a tocar, y entre el asombro, primero, y la indignación, después, del público, arrancó a matar feamente, cuatro pinchaduras más y descabelló. Se aplaudió al toro.

Si con esta mermelada Mariano no acertó a endulzarnos excuso decir lo que haría con el último que se defendía y achuchaba por el derecho.

Nada.

Cuatro trapazos a la defensiva, un pinchazo y media delantera y contraria.

Un par de quites, unos lances al toro del escándalo y ahí acabaron las exquisiteces de Mariano con el capote.

¡Lástima de torero!

Los demás

Superior con la puya Pontonero. Se picó él solo los toros segundo y quinto, tiró el palo con arte, se agarró en lo alto y pegó fuerte. Así da gusto. Se le ovacionó.

Mestres, Ribera y Cepeda se distinguieron en la brega y banderillas.

Floja la entrada. Amenazaba lluvia el día. Goteó por la mañana y durante la corrida.

No invitaba la tarde a pasarla en la Monumental.

TRINCHERILLA

MADRID

GRAVISIMAS COGIDAS DE GITANILLO DE TRIANA Y EL BANDERILLERO MANUEL PRIETO. — MARCIAL LALANDA OBTIENE UN TRIUNFO ENORME Y CHICUELO FRACASA

31 mayo.

Se celebra la octava y última corrida de abono. Hay un lleno completo y mucha expectación.

Los toros de Graciliano Pérez Tabernero, magníficamente presentados, finos y gordos. Dos toros bravos, segundo y quinto. El resto tirando a mansos.

Chicuelo, que reaparecía tras un voluntario apartamiento, por la desgracia de Gitanillo hubo de estoquear tres toros y estuvo fatal no justificando su pretensión de seguir pisando los ruedos. Unos lances con el capote y un quite magnífico, a eso se redujo su labor de torero. Lo demás, un desastre, apatía, desconfianza y como consecuencia broncas continuadas. Chicuelo debió quedarse en Córdoba. Volver a torear en el estado que hoy se encuentra es un incalificable desprecio de su glorioso nombre y una falta de consideración al público. Este es el único comentario que nos sugiere la reaparición del que fué gran torero sevillano.

Marcial Lalanda, en cambio, se mostró animoso, valiente en todo momento y consumado artista. Como Chicuelo, hubo de ma-

tar tres toros, y en los tres triunfó rotundamente haciendo faenas inenarrables que produjeron explosiones de entusiasmo. Cortó las orejas de sus dos últimos toros y al final de la corrida fué paseado en hombros por el ruedo y llevado así por la calle de Alcalá entre aclamaciones delirantes.

Una tarde triunfal para el "maestro" que ha detrochado arte, ciencia y valor en proporciones extraordinarias.

Con la alegría del éxito de Marcial contrastó violentamente los desgraciados accidentes de que fueron víctimas el banderillero Prieto y Gitanillo.

Aquel, al banderillar el primer toro fué cogido y lanzado a gran altura. Ya en el suelo, el toro le tiró un derrote por la espalda destrozándole la chaquetilla y la camisa. Conducido a la enfermería vióse desde el tendido que el desgraciado Prieto iba herido de consideración y songrando abundantemente por el muslo derecho.

Gitanillo, que había toreado maravillosamente con el capote, entusiasmando al público que le ovacionó con calor, al dar el segundo muletazo al tercer toro de la tarde fué empitonado, lanzado al suelo y corneado en él y llevado por los derrotes del toro hasta las tablas, en donde recibió otro hachazo brutal. Marcial intervino presuroso al quite, pero no pudo evitar que se consumara la desgracia.

La impresión en el público fué grande. Conducido a la enfermería, vióse que Gitanillo llevaba tres grandes cornadas.

Sobre la mesa de operaciones se hallaba todavía el desgraciado banderillero Manuel Prieto "Varés" a quien el doctor Segovia acababa de hacerle la primera cura, cuando ingresó en ella Gitanillo de Triana.

Le conducían los monosabios, a los que acompañaba el mozo de espadas de Francisco Vega, que acudió rápidamente al lado del diestro.

Si grave era el estado de "Varés", que había sufrido un gran cornalón, era gravísimo el de Gitanillo de Triana, que presentaba tres cornadas, dos en los muslos, una en cada pierna, atravesadas y sangrantes y otra en la región sacro cóxigea, penetrante en la cavidad pelviana, con rotura del sacro y sección y arrancamiento del nervio ciático mayor. Su estado era gravísimo.

Tendido sobre la mesa de operaciones, el doctor se apresuró a intervenir. Fué cloroformizado el herido, que sensiblemente iba perdiendo fuerzas.

El ilustre Segovia, previo un detenido reconocimiento, hizo la primera cura: ésta fué larguísima.

Terminó la corrida, salió la gente de la plaza, y en la enfermería el doctor seguía operando.

PARTES FACULTATIVOS

EL DE GITANILLO DE TRIANA

"Durante la lidia del tercer toro ingresó en esta enfermería el diestro Francisco Vega (Gitanillo de Triana), con una herida de asta de toro en el tercio medio del muslo, con rotura de los músculos cuádriceps y abductores; otra en el tercio medio del muslo izquierdo, parte interna, con rotura de los músculos cuádriceps y abductores, y otra en la región sacro cóxigea, penetrante en la cavidad pelviana, con rotura de sacro y sección y arrancamiento del nervio ciático mayor. Pronóstico muy grave. Doctor Segovia".

EL DE MANUEL PRIETO (VARES)

"Durante la lidia del primer toro ingresó en esta enfermería Manuel Prieto "Varés", con herida de asta de toro en la cara interna tercio medio del muslo derecho, con rotura de los músculos cuádriceps y abductores y sección y arrancamiento de la vena femoral. Pronóstico muy grave. Doctor Segovia".

VISTA ALEGRE

Seis bueyes le Ildefonso Gómez y de José Escolar. Se foguearon tan solo tres.

Los matadores lucharon a brazo partido con semejante paquete de mulos.

Juanito Valenciano estuvo mal. Oyó avisos en sus dos toros. Palomino, estuvo mejor, aunque sin cosa saliente. Se le aplaudió.

El héroe fué el Estudiante a quien correspondió el único toro lidiable, y lo aprovechó dignamente. Faena de muleta enorme entre ovaciones, media estocada superior, un descabello y el delirio con aditamento de oreja. Al final al Estudiante se lo llevaron en volandas sus admiradores.

TETUAN

Novillos de Gumersindo Llorente, mansos.

Dominguín chico, Camará y Atarfeño no pasaron de medianos.

CACERES

SEGUNDA DE FERIA

Floja entrada. Toros de Ernesto Blanco, regulares. Félix Rodríguez, superior en sus dos, mejor en el primero del que cortó la oreja.

Barrera armó el alboroto en su segundo, al que le hizo una faena grandiosa y lo mató de media estocada superior. Orejas, ovaciones y el delirio. En su primero fué también ovacionado.

Amorós chico, hartó hizo con dejarse ver al lado de los dos valencianos.

ZARAGOZA

Novillos de Antonio Pérez mansos y difíciles.

Paco Cester, muy valiente y decidido, luchó con lo peor del reparto y se hizo aplaudir, dando la vuelta al ruedo en su segundo.

Chiquito de la Audiencia, mal, y Maravilla superior en el único que mató, del que cortó la oreja. El quinto le cogió al hacer un quite, resultando herido en la axila de poca consideración.

Durante el cuarto novillo se tiró al ruedo un espontáneo llamado Antonio Sancho, quien al dar un pase, fué cogido por el vientre, resultando con una cornada gravísima con perforación del intestino.

Con pocas esperanzas de vida quedó en la enfermería de la plaza.

BURDEOS

31 mayo.

Se lidiaron toros de Murube que cumplieron. Niño de la Palma no pasó de mediano. Bienvenida estuvo bien, especialmente con el último, con el que se destapó haciendo una gran faena.

Brindó la muerte de su primer toro al gran pintor Joaquín Terruella, que está siendo la actualidad artística de aquella ciudad.

De nuestros corresponsales

MADRID

EL DIESTRO MEJICANO DAVID LICEAGA DEBUTA EN MADRID Y CORTA UNA OREJA

30 mayo.

Mediana entrada y tarde lluviosa.

Los cinco novillos de Alipio Pérez, el quinto de Villarroel y el séptimo de Angoso, pequeños y mansitos casi todos. El octavo de Clairac más grande y buey.

Los espadas Chiquito de la Audiencia, Bejarano II, Maravilla y el debutante mexicano David Liceaga, torearon muy bien de capa y en quites cada uno dentro de su estilismo, siendo todos ovacionados. Con la muleta valientes dando algunos pases aislados superiores, en particular Antonio. Este en su primer novillo al dar un muletazo fué cogido pasando a la enfermería conmocionado, de donde volvió a salir después de haber matado el bicho el de la Audiencia. Con el pincho todos estuvieron mal salvo Maravilla que estoqueó bien al séptimo.

Liceaga en el último manso hizo una faena grande con la muleta con pases de varias marcas muy toreros y valientes por su temple y lo bien acabados, que fueron jaleados por el pagano. Dió una gran estocada que le valió la oreja y salir en hombros de la plaza por la puerta grande. Todo muy merecido. Banderilleó sus dos toros siendo ovacionado. El personal como la tarde gris.

PAQUILLO

ARANJUEZ

BARRERA CORTA OREJAS

30 mayo.

Un lleno, muchos aficionados de Madrid. Seis toros de Terrones que fueron chicos y cumplieron medianamente. El quinto por lo pequeño fué retirado, por otro de Urcola que salió manso.

Marcial estuvo bien con el capote y la muleta, siendo ovacionado como así banderilleando. Con el acero regular y bien.

Barrera muy bien en los quites, hizo dos faenas superiores con la flámula, matando de una gran estocada a su primer toro que le valió la oreja y ser ovacionado. En el quinto regular.

Ortega en su primero no hizo nada de particular. En el sexto toro superior de capa, una gran faena con la muleta para una buena estocada. Ovación y petición de oreja.

El público contento por los toreros.

PAQUILLO

PALMA DE MALLORCA

UNA CORRIDA LUIS XV

No creo pecar de exagerado titulado de corrida *Luis XV*, a la que organizada por el inteligente empresario de nuestro magnífico "Coliseo Balear" el simpático Pepe Tous; ya nos dijo en las postrimerías del invierno que este año la temporada sería más digna de tenerse en cuenta por la calidad que por la cantidad de espectáculos que ofreciera a la afición isleña y no seríamos justos y pecaríamos de ingratos, sino reconoceríamos que efectivamente está haciendo honor a su palabra y que si sigue organizando los espectáculos en esta forma, tendremos que rendirle los aficionados al

final de temporada, el homenaje a que se habrá hecho acreedor.

La corrida que prepara para el próximo domingo es de las que acreditan a un empresario, de aficionado exquisito; es más, procede como mejor aficionado que empresario, ya que tiene la vista puesta más en el éxito artístico, que en el resultado económico de los espectáculos que ofrece.

Y vamos con la corrida: seis toros escogidos de la famosa vacada del prestigioso ganadero Exmo. Sr. Conde de la Corte y para estoquearlos elige una terna de matadores todos estilistas, y como el ganado, nuevos para este público: "Chicuelo", el mago del capote y de la muleta que da relieve a las más bellas fantasías en el arte del toreo; solo falta salga decidido a querer hacer cosas al toro; "Curro Puya", otro estilista y estoqueador excelente; un torero de ritmo, un romántico del toreo; y Domingo Ortega, el fenómeno de la temporada, otro torero que además de ser un gran estilista con el capote, muleta y un excelente estoqueador, une la condición de ser un perfecto conocedor de las reses a las que siempre les da la lidia adecuada; así que para él, no hay toro malo y las empresas se lo disputan porque saben que es imprescindible en todo cartel de ferias y corridas de postín, dejar de incluir en ellas al fenómeno de Bórox; por ello pues no he vacilado en titular a este magno acontecimiento, de corrida "Luis XV". ¿puede organizarse otra corrida con más derecho a titularla así?...

MADROÑOS

Nota.—Por el percance de "Gitanillo" le sustituirá Félix Rodríguez.

CACERES

LA PRIMERA DE FERIA

30 mayo.

Toros de Villamarta, bravos. La corrida a partir del tercer toro fué un constante escándalo. Niño de la Palma y Bienvenida estuvieron francamente mal. Al final de la corrida a Bienvenida quiso agredirle el público interviniendo su cuadrilla para librarle de las iras de los espectadores.

Gitanillo de Triana hizo una gran faena en su primero, del que cortó la oreja. Fué lo único digno de elogio de la corrida.

TALAVERA DE LA REINA

16 de Mayo

En tal tarde como esta del año 1920, perdió la vida en esta plaza el inmenso torero Joselito el Gallo. La tarde aquella se presentó con el cielo encapotado, amenazando un diluvio que impidiera celebrar la corrida y a pesar de eso se llenó la plaza hasta el tejado.

En esta tarde también nublada, pero sin aquel aparato y a pesar de venir el fenómeno nuevo y ser este toledano, Domingo Ortega, el empresario ha perdido seis mil duros.

En la plaza, muchos de los que presenciaron aquella tragedia, estaban hoy también y nadie se acordó de Joselito, nadie pronunció su nombre. Ni los toreros le ofrecieron un recuerdo; pues si "Chavito" en "La Nación" ha querido disculpar a Revertito excluyéndole de ese injusto olvido, diciendo sacó un lazo negro en el brazo en recuerdo de aquel coloso del toreo, también

sevillano, na'ca más lejos de la verdad; pues si el sobrino de Reverte ostentaba esa luctuosa insignia, era como luto por su señora madre ha poco fallecida. ¡Qué desengaños ofrece la vida!

Aunque en este semanario y sorprendiendo sin duda la buena fe de redacción, se ha publicado una revista apócrifa de esta corrida, haré un ligero resumen de ella, ya que la tal revista, no se ajusta a la verdad en absoluto, en lo que al trabajo de uno de los matadores se refiere.

Los toros de D. Manuel Blanco, procedentes de Buenabarba estuvieron bien presentados; pero aunque se taparon por su poder, con los caballos. Llegaron quedados, soso y mansos al final. Ninguno pasaba y por tanto no pudimos ver faena en que se pudiera correr la mano en un solo muletazo. De los caballos también salieron siempre sueltos y algunos de estampía, no dando lugar a lucimiento en los quites.

El Niño de la Palma estuvo muy mal en todo por su categoría. No se vió por un momento al torero de las seis mil pesetas. Desconfiado, apático y marchándose a Ronda en cada acometida con la espada. Pecó de pesado pinchando y lo hizo siempre en los alrededores de las agujas, escuchando pitos en su primero, y una bronca en su segundo. Esa fué la oreja que le dieron. ¡Qué frescos los hay!

De Revertito, me abstengo por completo de reseñar su desdichada labor, ya que según me dicen, ha decidido abandonar la profesión al convencerse esta tarde de que no puede con el toro. Rasgo es este, que debían imitar unos treinta matadores de toros de los actuales y unos sesenta novilleros.

Domingo Ortega fué el único que se arremó y para eso sólo en un toro y el peor de los dos suyos. Ateme usted esa mosca por el rabo.

Fué en su primero. Un toro gordo, largo y bien armado que llegó bronco a la muerte y en el que el paisano se metió entre los pitones y le toreó sin dejarle despegar el hocico de la muleta, adornándose con unos rodillazos y una vez apoderado del manso, se enderezó y entrando sobre corto y derecho agarró la estocada en lo alto que le valió la oreja y una gran ovación con la vuelta al ruedo.

En cambio en el sexto que fué el más chico y el más bravo de la corrida no le quiso torear ni matar bien, sin duda por tener prisa de salir para Madrid.

De las cuadrillas, Cástulo. Alpagaterito y Guertrillero.

17 de Mayo

Cuatro novillos sin picadores del mismo ganadero y de igual procedencia que los del día anterior. Unos utrereros bravitos y terciados que se dejaron torear a placer.

El Niño de la Alhambra, valiente nada más. Por hoy no conoce el toreo, y matando está malamente.

En cambio Barrera II además de muy valiente y con una desmedida afición se ve que ha toreado mucho de salón y sólo le falta entrenarse con el toro. Matando entra como una vela; pero tiene que aprender a vaciar y bajar la mano izquierda y entonces verá qué fácil le es matar.

De los banderilleros Mellaño y Canelo.

ARPONCILLO

19 de Abril

Pocas variantes de atracción en el cartel de la segunda novillada. Toros de Ajulupan, para Miguel Gutiérrez, Víctor Montenegro y Jesús González "El Indio", o sean dos ilustres desconocidos y uno que casi lo es pues sus actuaciones, creo dos o tres, han pasado desapercibidas.

Los toros de Ajulupan, medianejos. No eran de mucha romana no tenían espantables pitones. En cuanto a bravura, se dejaron torear. No sé porqué se jugaron dos bichejos de Piedras Negras que ocuparon los lugares quinto y sexto! ¡Qué desbarajuste! ¡Estos piedreños salieron bravucos, y la verdad trajeron de cabeza a sus matadores.

Miguel Gutiérrez, el llamado "Idolo de Ciudad Juárez" sabe torear. Soso, sin estilo, sin entusiasmos ni gallardías, ha paseado su robusta figura por cuantos ruedos hay en nuestra República, y aquí mismo ha actuado en dos ocasiones que con la de hoy, hacen tres. Y hoy lo mismito que en aquellas. Supo torear con capite y muleta, se defendió con el estoque y adornó el morrillo de uno de sus toros, el cuarto. ¿Qué cómo estuvo? Lo mismo de siempre. Sin interesar, sin entusiasmar a nadie. Si no se le vuelve a anunciar, como si no existiera. La verdad en su punto.

Víctor Montenegro es un chico que quiere echar figura y se olvida de todo lo demás que no venga de esto. Como si se estuviera retratando constantemente. Y claro, esta tarde hubo achuchones, cogidas y otras cositas por el estilo, siempre con vistas al "hule" con tal que al día siguiente algún caritativo fotógrafo le sacase o mostrase una excelente verónica o un apretadísimo y elegante muletazo. No creo que haga letra con los toros si no aprende a torear y se quita de "poses" más o menos estéticas ante los toros. ¿Comprendido, joven Montenegro?

Jesús González "El Indio", es un chico más feo que un pecado mortal. Hace el Tanderedo en los lances con el percal, y tiene alguna idea, algún estilo en los muletazos



Fotografías en esmalte y trabajos en toda clase de porcelanas

Representante exclusivo:

JOAQUIN CATALAN

Aguila, 20, 2.º

Barcelona

naturales con la diestra y de pecho. Esta tarde fué el "Rey en tierra de ciegos". Entusiasmó al escaso público con sus verónicas apretadísimas y lentas al toro tercero, escuchó música en su labor muleteril, emocionante y torera, y aunque no mató "a la primera", escuchó nutrida ovación con vuelta a la redonda y hasta ¡concesión de oreja!

Con el sexto, no repitió el éxito. Fué



CONEJITO

Corresponsal exclusivo de esta Revista en Buenos Aires: JOSE CASTRO

778 - Loria

mucho toro el piedreño para él, y lo trajo de cabeza. ¡Por supuesto!

En la brega y con los palos, sólo Alfredo Freg. Los demás...

VERONICA

Ya descansamos del famoso "fenómeno" "El Indio". Ya se convenció la cándida empresa de que no es torero por ningún lado que se le vea, y nosotros quedamos tranquilos con un Indio menos y una decepción más. ¡Qué le vamos a hacer!

El cartel de esta tarde lo forman seis toros de Galindo, cruza española de Parladé, para las huestes que capitanean David Moreno, Fernando López y Lorenzo Garza. ¡Un triunvirato de ilustres desconocidos!

Los de Galindo con poder, con trapío y no escasa bravura, fueron mucho toro para tan poco torero. ¡Lo de siempre! Líos, herradero, capotazos, aflicciones, revolcones y demás, sin que aparezca nor ningún lado el ansiado Mesías que venga a revivir esto que se acaba. ¡Cero y van...!

David Moreno, no sabe torear. Esto, por supuesto. Muy amanerado, muy atropellado, sin idea, sin valor consciente ni nada de lo que haga vislumbrar un torero en ciernes. Vulgar con el capote, medroso y más que vulgar con la muleta. Pésimo con el acero. ¿Pueden pedirse mayores defectos en un principiante? A otro.

Fernando López, tampoco sabe torear. Alguna idea, no mucho, con el capote, pródigo en reboleras y arrodillamientos, vulgar y sin idea con la muleta. Malo con el acero. ¡Pero señores, qué os creéis?

Lorenzo Garza, el Rey Tuerto en tierra de ciegos. Alguna idea con capote y muleta. Valiente, voluntarioso, algo es algo. No pudo con el tercero, el más bravucón de los seis, pero se le vió valiente y con deseos de escuchar aplausos. Sufrió dos volteretas aparatosas, y volvió a la carga decidido y voleroso. Este es un detalle revelante. Mata con facilidad. Otro detalle apreciable. Lo dicho, el Rey Tuerto.

De los peones, sólo Freg, Alfredo. Los pone-banderillas y piqueros, a la altura de los veinticinco o treinta duros que les paguen.

VERÓNICA

Antonio de

El día primero del actual falleció en la ciudad que le vió nacer, este ex matador de toros, quien en los comienzos del siglo actual tuvo días de popularidad.

Nació en Córdoba, el 18 de septiembre de 1871; empezó de banderillero en una cuadrilla de niños cordobeses y se presentó en Madrid como novillero el 9 de junio de 1893.

Se destacó pronto como tal matador de novillos y su paisano, el célebre Guerrita, le dió la alternativa en Linares el 5 de septiembre de 1895.

Cuando ocupaba como matador de toros uno de los puestos más codiciados, un toro de Surga le cogió en Barcelona el 12 de abril de 1903 y el gravísimo percance sufrido—al que precedieron otras cornadas en Val-

Dios Conejito

depeñas y Sevilla—mermaron sus facultades considerablemente.

Decayó pronto y se despidió en Madrid el 8 de octubre de 1908; pero intentó reanudar la profesión en 1912—en cuyo año toreó tres corridas—y la última vez que actuó fué el 23 de marzo de 1913, en Carabanchel, alternando con Bienvenida (padre) y Vázquez II en la lidia de seis toros de Olea.

Vivió estrechamente en los últimos años y aquí, en Barcelona, en la plaza Monumental, se celebró el 5 de julio de 1928 una corrida a su beneficio, en la que tomaron parte Chicuelo, el Niño de la Palma y el rejoneador Cañero y se corrieron seis toros de Terrones.

Descanse en paz el ex diestro cordobés.

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

Así acaba sus

actuaciones



Luciano

Contreras



Entre aclamaciones, y en hombros del público enardecido por el entusiasmo. Así sale muchas tardes de los ruedos este personalísimo torero mejicano, que cuando dice: "allá voy" triunfa rotundamente con su arte maravilloso.